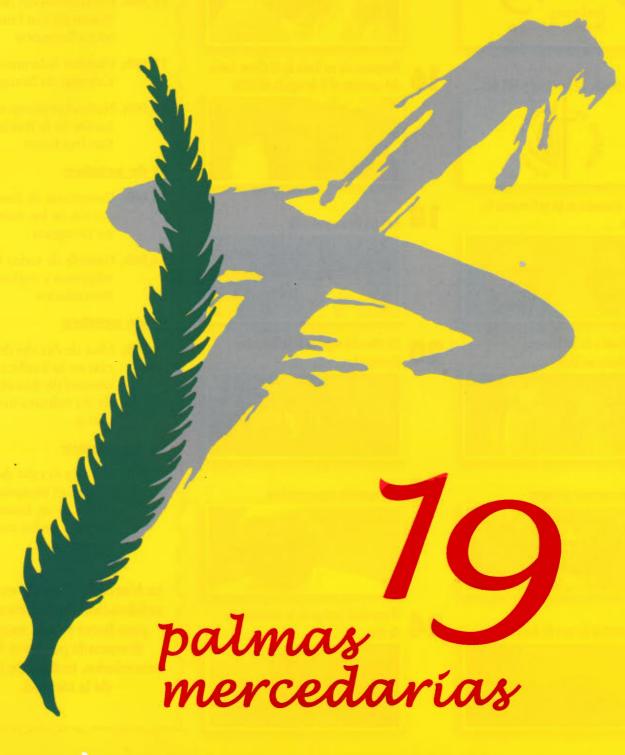
### Proyecto libertad H





#### BEATIFICACIÓN

Tarragona 13 de octubre de 2013



### ÍNDICE

Portada



Falta 6 meses, 24 semanas y 180 días...



4 Beatos Mercedarios de la Provincia de Argaón



Beatificación de los Mártires Mercedarios en 1936



Murieron porque quisieron



12 En la estación de tren de Muniesa



Benedicto y Francisco, dos Papas Ilenos del Espíritu Santo



Peripecias de un fraile de El Olivar, huido del convento el 3 de agosto de 1936



**18** Retazos de nuestra vida



20 50 años del regreso de la Merced a Guatemala



22 Una renuncia esperanzadora



El capellán: Testigo de la misericordia



ACTOS PARA LA BEATIFICACIÓN DE LOS MÁRTIRES MERCEDARIOS

#### 12 de octubre

**17,00h**. Representación de la Pasión de San Fructuoso en Tarragona

**19,00h**. Vísperas Solemnes en la Catedral de Tarragona

**21,00h**. Nuevamente representación de la Pasión de San Fructuoso

#### 13 de octubre

**12,00h**. Ceremonia de Beatificación de los mártires en Tarragona

**14,00h**. Comida de todos los religiosos y seglares mercedarios

#### 14 de octubre

**18,00h**. Misa de Acción de Gracias en la Basífica de la Merced de Barcelona de los mártires mercedarios

#### 19 de octubre

12,00h. Misa de Acción de Gracias en el Monasterio de El Olivar, Estercuel (Teruel), de los mártires mercedarios.

La Merced te espera en esta celebración de beatificación para hacer vida la sangre derramada por estos 19 mercedarios, testigos de la fe y de la Merced.

#### PROYECTO Libertad

Si quieres ayudar a financiar esta publicación, envíe sus donativos a la c.c. 0049-4700-35-2110703914 del Banco Santander

Director P. Manuel Anglés Herrero Consejo de redacción: P. Joaquín Millán; P. Jesús Roy Gaudó, P. Juan P. Pastor. Edita: Provincia Mercedaria de Aragón Redacción y Administración Plaza Castilla, 6 08001 Barcelona Tel: 93 302 59 30 - Fax: 93 301 38 75 e-mail: proviaragon@terra.es Diseño, edición y composición P. Vicente Zamora Martín. Gráficas Dehón. Telf. 91 675 15 36

### Falta 6 meses, 24 semanas y 180 días...

...para la beatificación de los 19 mártires mercedarios de la Provincia de Aragón que murieron en el año 1936 "in odium fidei". Esta fecha se ha convertido para todos, religiosos y seglares, en esa carrera que nos ha costado recorrer más de 70 años, y donde, por fin, hemos llegado a la meta. Una meta que tiene una fecha muy concreta, el 13 de octubre de este año, en Tarragona. Esa es la cita y allí estaremos, esperando que por fin, sean elevados a los altares como nuevos beatos de la Iglesia.

Son 19 religiosos mercedarios que vivieron en los conventos en los cuales estamos habitando los religiosos en la actualidad y que muchos laicos están viviendo su fe y su amor a la Merced y comprometidos por la libertad. **7 religiosos mártires eran miembros del Convento de El Olivar** en Estercuel (Teruel): PP. Francisco Gargallo, Manuel Sancho; Mariano Pina; Hnos. Pedro Esteban; Antonio Lahoz; José Trallero; Jaime Codina; **2 religiosos pertenecían a la comunidad del Convento de San Ramón** (Lleida): PP Amancio Marín y Fr.

Francisco Mitjà; 5 mercedarios estaban residiendo en nuestro Convento de Lérida: PP. Tomás Campo; Francisco Llagostera; Enrique Morante; Jesús Massanet y Fr. Serapio Sanz; 3 religiosos estaban en el Convento de Barcelona, entonces en la calle Buensuceso: PP. Tomás Carbonell (Provincial); José Reñé y Fr. Antonio González; y 2 religiosos se encontraban por asuntos particulares residiendo con sus familias, uno en Andorra (Teruel) el P. Mariano Alcalá, aunque provenía del convento de Lérida y otro el P. Lorenzo Moreno en Lorca (Murcia), aunque pertenecía al convento de Palma de Mallorca. Es decir que estos religiosos vivieron en conventos que la Merced está regentando en estos momentos. Por lo tanto son conventos que recientemente han acogido a beatos, y esperemos que pronto a santos.

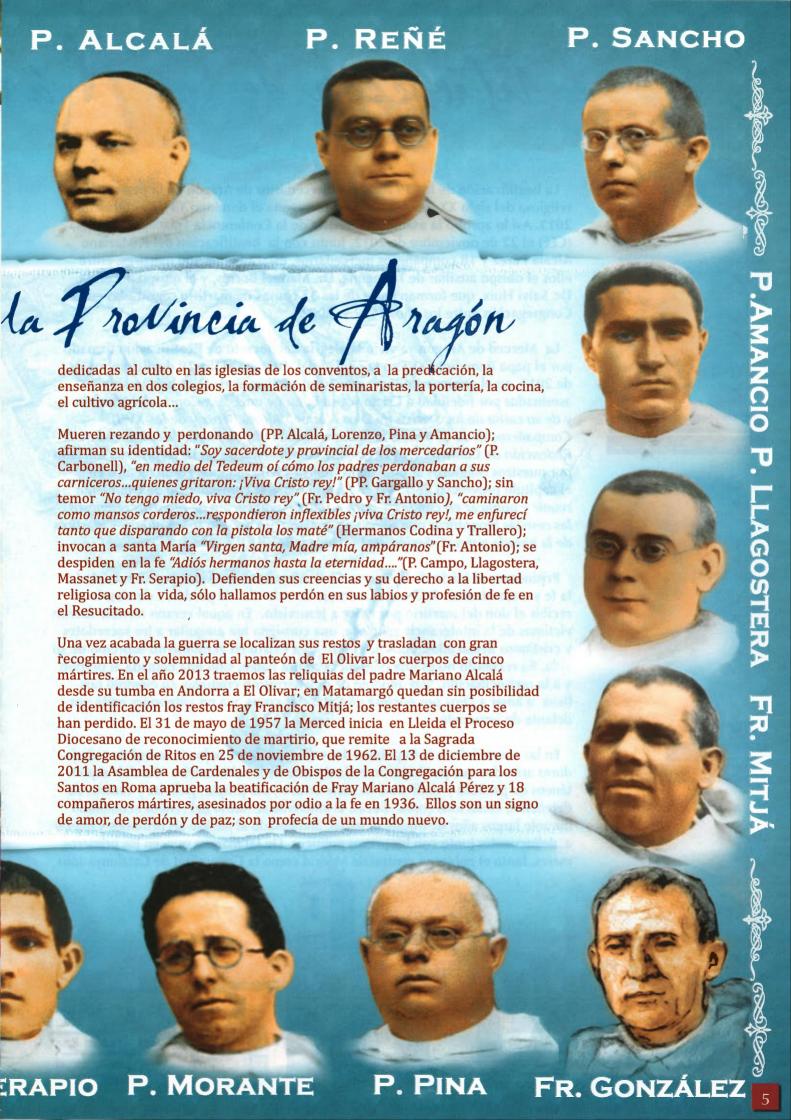
Estos 19 mártires mercedarios serán beatificados con otros 400 mártires de otras familias religiosas, sacerdotes de diócesis y laicos. Y a nosotros nos toca, como dijo el beato Juan Pablo II en su carta *Tertio Millennio Adveniente "no perder el recuerdo de quienes han sufrido martirio"*, y en otro momento nos recordaba "Ellos muestran la vitalidad de la Iglesia, son para ella y la humanidad como una luz, porque han hecho resplandecer en las tinieblas la luz de Cristo".

Con este preámbulo queremos hacernos partícipes de los actos que se van a organizar con la beatificación de todos los mártires, unas celebraciones serán conjuntas y otras específicamente de los ya beatos mercedarios.

Fr. Florencio Roselló

Mariano Alcalá Pérez,
el maestro de la justicia





## Beatilieación de los Már



Padre Francisco Gargallo
Gascón, el liturgista vital



Fray Jaime Codina Casellas,

el fraile humilde y desprendio

La beatificación de los 19 mártires mercedarios de Aragón en la persecución religiosa del siglo XX tendrá lugar en Tarragona el domingo 13 de octubre de 2013. Así lo aprobó la asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE) el 22 de noviembre de 2012. Junto con la beatificación del P. Mariano Alcalá Pérez y 18 compañeros mercedarios, estarán unos 500 mártires, entre ellos el obispo auxiliar de Tarragona, Dr. Manuel Borrás, y el obispo deLérida, Dr. Salvi Huix, que forman parte de las 33 causas de martirio registradas en la Congregación entre los años 1997 y 2002.

La Merced de Aragón ya vivió la alegría del decreto de Beatificación firmado por el papa Benedicto XVI en la ciudad del Vaticano el día 19 de diciembre de 2011, en el que se reconoce que nuestros Siervos de Dios habían sido asesinados por fidelidad a Cristo y a su Iglesia y que: "... Consta del Martirio y de su causa de los Siervos de Dios Mariano Alcalá Pérez y de los XVIII Compañeros de la Orden de la Bienaventurada Virgen María de la Merced de la Redención de Cautivos...". Era la feliz culminación de un largo proceso iniciado por nuestros religiosos al final de la Guerra Civil Española, como leemos en el capítulo provincial de 1942: "Se habló sobre la conveniencia de completar, reunir y publicar en conjunto, para estímulo, edificación de nuestros religiosos, las reseñas biográficas que se han presentado al Capítulo sobre nuestros mártires de la pasada guerra" (Sesión sexta, 16 de julio).

Prisioneros al inicio de la Guerra Civil ofrecieron sus vidas por su fidelidad a la fe y a sus ideales. Dieron un mensaje de valentía, de perdón y de alegría al recibir el don del martirio por amor a Jesucristo. En aquel verano terrible fueron víctimas de la intolerancia religiosa, una consigna fue aniquilar a los sacerdotes y cristianos destacados. Ellos fueron fieles a Cristo en el momento supremo de su vida. Su recuerdo no es una injerencia contra nadie, sino una llamada al perdón y a la reconciliación. Son modelo de fe y heroísmo cristiano, su ejemplo nos lleva a amar a Dios por encima de todas las cosas y a no anteponer nada por delante de Jesucristo.

En las zonas fieles a la República las calles quedaron bajo el control de trabajadores armados que participaron en la derrota de la sublevación. Comités espontáneos de partidos y sindicatos de clase crearon sus propias policías y centros de detención, conocidos como checas. El ambiente se nutría del rencor acumulado durante largos años de injusticia social, aumentado al abrirse las prisiones y liberar a delincuentes junto con los presos políticos. De tal manera que, en los primeros meses, tanto el gobierno central de Madrid como la Generalitat de Catalunya sólo



## tires Mercedarios en 1936

ofrecieron una apariencia de continuidad constitucional. En estos primeros meses la aplicación de la justicia quedó en manos de comités locales que acarrearon una oleada de matanzas. Tanto la CNT como el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) defendían abiertamente posiciones anticlericales, "...la Iglesia ha de desaparecer para siempre...". Mientras las patrullas de control gobernaron las calles se produjo una oleada de asesinatos de clérigos y personas de ideología conservadora. Ser identificado como sacerdote, religioso, católico militante o miembros de alguna obra social religiosa entrañaba el peligro de muerte o de encarcelamiento.

En la zona de Aragón y en la parte occidental de Cataluña los milicianos de las columnas anarquistas llegados de Barcelona acometieron la quema de iglesias, el asesinato de clérigos y derechistas y la colectivización forzosa de la tierra, todo ello con la ayuda de los izquierdistas locales. Los líderes de las columnas de Ortiz, Ascaso, Del Barrio y Durruti, que en los meses de agosto y septiembre de 1936 invadieron Aragón desde Cataluña en defensa de la legalidad republicana, organizaron verdaderas purgas entre los religiosos de esas zonas y los considerados desafectos a la República. Es en estas zonas donde se hallaban los conventos mercedarios de San Ramón, Lérida y El Olivar, además de la Curia de Barcelona; en ellos fueron asesinados 18 religiosos. Cuando los PP. Gargallo y Sancho fueron detenidos en Muniesa el día 7 de agosto de 1936, el postulante Vicente Marco, que iba en el grupo de los mártires, decía al narrar en 1944 los momentos del martirio: "... fueron detenidos e introducidos en un coche de viajeros en que se leía: Reus-Tarragona. Allí les transcurrieron dos horas interminables, custodiados por tres de los milicianos de la guardia...".

A nuestros hermanos mercedarios y a todos aquellos que entregaron sus vidas por Dios se les comenzó a llamar mártires porque no tuvieron ninguna implicación política, ni hicieron la guerra contra nadie. No estuvieron en acciones bélicas, ni en represalias ideológicas; son mártires de la fe. Detenidos, como afirma el cardenal Vidal y Barraquer en 1937, "...por haber practicado actos de su ministerio o de caridad y beneficencia, sin haberse entrometido en lo más mínimo en partidos políticos...». Su memoria es para nosotros un estímulo para seguir a Jesucristo, pese a las dificultades e indiferencias, y también una llamada a vivir un amor entregado que nos viene de Dios. Murieron por amor a Dios, perdonando y orando por sus verdugos, a imitación de Cristo en la cruz. No hicieron guerras ni las fomentaron, ni entraron en luchas partidistas, fueron portadores de un mensaje eterno de paz y de amor.



Padre Manuel Sancho Aguilar, el doctor místico

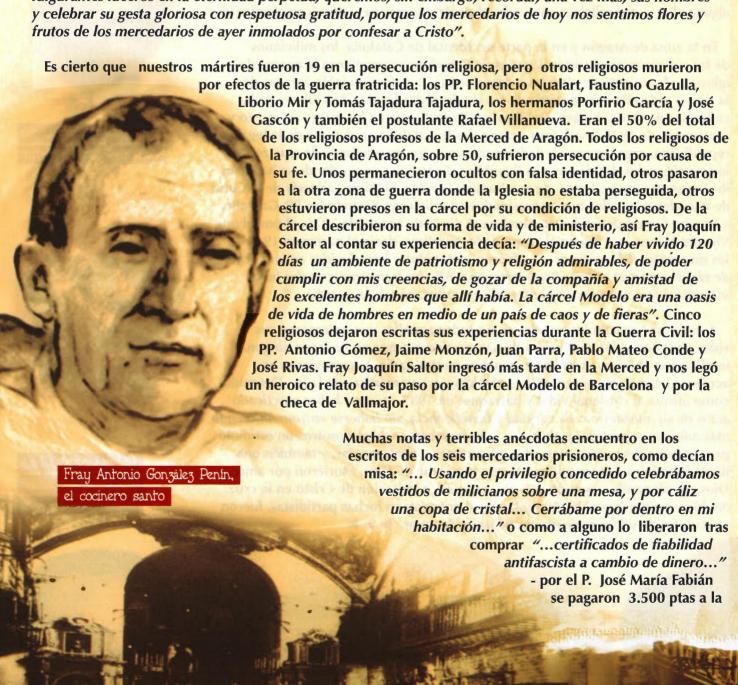


Padre Mariano Pina Turón, el bondadoso maestro de novicios



#### "Aunque nuestros mártires brillan ya como fulgurantes luceros en la eternidad perpetua, o

La Merced de Aragón ha publicado distintos libros donde explica las biografías de los 19 religiosos mercedarios mártires, cuya causa de beatificación había incoado, y evoca los rasgos más característicos de la personalidad y la santidad de cada uno de ellos. Estos trabajos corresponden a las plumas de los PP. Juan Parra Benítez, Flores de Martirio (Barcelona 1944); Tomás Tomás Tomás, Mártires Mercedarios (Lérida 1956); Juan Devesa Blanco, Homenaje de la provincia de la Inmaculada Concepción de la Orden de la Merced a sus religiosos que recibieron la corona del martirio durante la persecución religiosa (Valencia 1987) y Joaquín Millán Rubio, 19 Palmas. Mártires de la Merced de Aragón en 1936"(Madrid 2010). En todos ellos aparece la síntesis de la vida, del heroísmo y del testimonio martirial de las 19 "Flores de martirio arrancadas del vergel bendito de la Orden" en palabras del P. Jaime Monzón el año 1944. En este recuerdo martirial agradecido quiero colocar las palabras que el P. Devesa dijo en el convento de El Olivar cuando celebrábamos la terminación del año de gracia por los 50 años del martirio de nuestros religiosos: "Aunque nuestros mártires - ¡aquellos que fueron sacrificados en el trienio 1936-1939!- brillan ya como fulgurantes luceros en la eternidad perpetua, queremos, sin embargo, recordar, una vez más, sus nombres y celebrar su gesta gloriosa con respetuosa gratitud, porque los mercedarios de hoy nos sentimos flores y frutos de los mercedarios de ayer inmolados por confesar a Cristo".



lelesia de Buensuceso en 1936

#### ueremos, sin embargo, recordar, una vez más, sus nombres y celebrar su gesta gloriosa"

F.A.I.- y como "... le obligaron a ser miliciano...haciendo de secretario del Tribunal Popular donde estaba Barriobero..." (abogado anarquista que dirigió por unos meses el Sistema Judicial en Cataluña).

Aunque no buscaban el martirio, todos dieron testimonio heroico de fe y deseaban darlo. Comentaba el P. Reñé al P. Bienvenido Lahoz "... Si perdemos esta ocasión de ser mártires no tendremos otra...". Los mercedarios de Aragón, terminada la guerra, debieron de reanudar su actividad en medio de serios quebrantos: "... por la desaparición violenta de muchos de nuestros hermanos. Pero sentimos su santa presencia en el aliento poderoso que nos infunden en este batallar constante de la vida, para hallar el camino seguro que a la Patria nos conduce, y que ellos tan a poca costa consiguieron. Los que tan cerca estuvimos del martirio sentimos la añoranza de los que se fueron; su espíritu vive entre nosotros palpitante y activo, seguro que con la ayuda que nos prestan desde arriba, lograremos más fácilmente el ideal de nuestro vivir aquí en la tierra" (Prólogo del P. Jaime Monzón a Flores de Martirio, Barcelona 1944). A la destrucción de los conventos siguió la muerte en los primeros años de 1940, a causa de las secuelas de la guerra, de los PP. Antonio Gómez y Pedro Bolet y de los hermano Joaquín León.

El Capítulo Provincial de 1942 hizo una lectura esperanzada y apuntó signos de crecimiento como regalo (¿milagro?) de nuestros mártires: 1) El noviciado de El Olivar "...de donde saldrán este año para el Noviciado 8 ó 10 postulantes...".

2) La fundación en 1941 de la casa de Reus gracias al donativo de Da Trinidad Montiu Reñé, "...merced de Ntra. Sma. Madre... se espera un gran rendimiento en el porvenir de la Provincia". 3) Sobre todo: "... la erección en Barcelona de la Pía Unión Pro Presos de Ntra. Sra. De la Merced, erigida en mayo de 1941 en la iglesia del Buensuceso...Esta obra responde a los peculiares fines de la Orden, viniendo a ser como una confirmación de la redención de cautivos..." y marcará, como actividad preferente de la Provincia de Aragón, el futuro trabajo carismático de la Provincia en el mundo penitenciario.

Al homenajear a los mártires de la persecución religiosa, lo hacemos a unos hombres y mujeres que se convirtieron en héroes por la defensa de sus creencias y de su religión. Murieron por ir a misa o rezar el rosario a los pocos días de iniciarse la guerra. Los de El Olivar casi ni sabían lo que estaba ocurriendo. No participaron en la guerra, eran personas pacíficas que estaban en sus conventos, en sus casas, en sus parroquias.... los mataron porque eran hombres de fe.

Que la beatificación de nuestros mártires suscite una vida cristiana más intensa, un mayor fervor espiritual, un renovado interés por mantener viva la memoria de estos testigos de la fe. Y sea para la Merced de Aragón un reverdecer vocacional que posibilite la acción carismática que ellos con su vida testimoniaron. Ellos son patrimonio y riqueza espiritual de la Orden de la Merced y de la Iglesia española.

Fr. Juan Pablo Pastor

Plaza del Buensuceso. Fachada de la iglesia

de Nuestra Señora del Buensuceso en 1936

Padre José Refie Prenafeta, El limosnero del barrio chino

### Murieron porq

Es sumamente curioso comprobar el movimiento de personal en la Provincia las fechas anteriores a julio de 1936. Pareciera que Dios iba seleccionando a los religiosos, llevándose algunos al punto donde iban a encontrar su martirio. El padre Mariano Pina estaba en Mallorca en diciembre de 1935, lo pidió y fue destinado a El Olivar. El padre José Reñé el 8 de marzo de 1934 fue trasladado de Mallorca a Barcelona. El padre Enrique Morante estaba en Valencia en diciembre de 1935, y pasó a Lérida. El padre Tomás Carbonell accedió a Lérida sólo siete días antes de su inmolación.

En nuestra Provincia de Aragón se había extendido la mística del martirio, muchos religiosos lo deseaban y lo pedían. El padre Manuel Sancho fue, creo, el propiciador de la mística martirial. Los deseos de martirio llenaban su alma; gracia tan grande –decía- pídosela al Señor todos

los días en la santa Misa; ésa es la muerte que deseo, morir fusilado por Cristo; la misma súplica le dirigía con frecuencia a la Virgen.

No menos el padre Mariano Alcalá, pues manifestaba cómo

la gracia de las gracias era el martirio, y estaba deseoso por obtenerla, pero dudaba de ser digno; llegado el trance pudo perfectamente huir, más no lo hizo, antes bien su disposición de ánimo era serena, pensando en el cielo; comunicaba esperanza

a sus familiares; consolaba a los suyos que no perderían nada con su muerte. El padre José Reñé se expresaba rotundamente: aunque me pusieran una pistola en el pecho jamás negaría ser sacerdote; si Dios lo dispone qué cosa más grande y más sublime que dar la vida por Cristo. El padre Mariano Pina la víspera de su muerte manifestó cómo quería morir mártir y no tenía ningún miedo. Fray José Trallero expresó a su hermana: todo mi deseo es morir mártir; ¡qué gloria, qué suerte!

Ninguno de los diecinueve se encaró con sus asesinos, ni los interpelaron porqué los mataban. Todos se ponían ante los fusiles cantado y vitoreando a Cristo. Únicamente el padre Morante a dos jóvenes marxistas, que lo amarraron con el ronzal de una caballería, les dijo que no le causaran daño, pues él no había hecho ningún mal.

Padre Jesús Massanet Flaguer,

Padre Tomás Carbonell

Miguel, el orador sagrado

### ue quisieron...

Parece que buscaran la muerte. Al pelotón que llevaba a fray José de Trallero y a fray Jaime Codina no les hubiera importado que se le fugaran por los barrancos, pero caminaron como mansos corderos; pronto iremos a la gloria –se decían el uno al otro-. A fray Pedro Estaban y fray Antonio Lahoz sus familiares los pusieron en fuga segura, pero se volvieron porque era de cobardes huir de la muerte y porque es muy grande y muy glorioso ser mártires. Los padres Tomás Campo y Francisco Llagostera con el hermano Serapio Sanz se entregaron en la cárcel; en la multitud hacinada de apresados los dos padres se convirtieron en arrimo de los confinados asistiendo a todos y levantado sus ánimos, con su elevado espíritu, su alegría y jovialidad; intentando divertir, encorajinando, dirigiendo la plegaria, serenando los ánimos y ayudando a bien morir; no sólo asumieron su muerte, esperaron el martirio con gozo; cuando se llevaban a los padres Campo y Llagostera, los asesinos dejaban al hermano Serapio porque no era cura, pero el protestó que tenía que ir con ellos pues también era fraile mercedario.

Generalmente el ensañamiento fue brutal. A fray Antonio González lo golpearon contra las paredes de la habitación, le propinaron terribles culatazos, le hicieron marcar el paso, mientras blasfemaban como demonios sus asesinos; murió de golpes en el tórax, con un ojo arrancado, fracturadas ambas piernas, la boca destrozada, cercenados los genitales. Horrible, quizá más, fue el final de los padres Gargallo y Sancho, durante horas oyendo denuestos, blasfemias, amenazas, intentos de linchamiento, no me explico cómo no morimos de espanto al tener que soportar todo aquello —dijo un superviviente—.

Al padre Eduardo Massanet, conduciéndolo los esbirros por la leridana calle Ballester, le dispararon por la espalda; resultó medio muerto y unas mujeres con piedras le chafaron el cráneo, quedando al descubierto la masa encefálica. Al padre Amancio Marín lo pasearon por las calles de Binefar entre la chusma desatada en denuestos, calumnias, blasfemias, obscenidades, sarcasmos haciéndole llevar en las manos atadas unos preservativos. Al padre Lorenzo Nicolás con ferocidad le cortaron las orejas, lo acuchillaron, le arrancaron pedazos de carne, le machacaron el cerebro a culatazos, lo fusilaron y, aún vivo, lo arrojaron a un pozo de azufre donde agonizó lentamente, según se oían sus lamentos.

Y caían serenos, bendic<mark>iendo</mark> a sus verdugos, perdonando, vitoreando a Cristo rey, cantando a la Virgen.

Fr. Joaquín Millán

Padre Enrique Morante Chic,

El misionero de la caridad a flor de piel

### EN LA ESTACIÓN DE

Llevaba varios días siguiendo el camino del viejo raíl del tren minero Utrillas-Zaragoza. La enfermedad de mi hermana, hospitalizada en el Miguel Servet de la capital aragonesa, motivó la estancia de mis padres en la residencia de Martín del Río y el trayecto entre ambas localidades era ya para mi habitual.

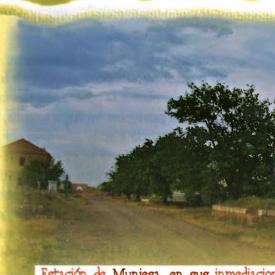
Desde 1904 funcionaba el ferrocarril entre la cuenca minera y Zaragoza, contaba con un trazado de 125 km. y una rentabilidad deficitaria. Transportaba carbón tanto para el consumo urbano como para la naciente industria zaragozana; un vagón de pasajeros completaba la oferta del transporte.

Tras el 18 de julio de 1936 la línea del frente de guerra quedó establecida en Belchite, situado a unos 50 km de Zaragoza, y el ferrocarril dejó de funcionar, aunque la zona republicana conectó un ramal desde Lécera a Azaila y transportaba el lignito turolense a Cataluña. Cuando el general Miguel Cabanellas Ferrer proclamó el estado de guerra en Aragón, el territorio se partió entre sublevados y leales a la República, con las capitales aragonesas en poder de los primeros. El decreto de guerra del general trajo un cambio en los ayuntamientos de la zona: "... La Guardia Civil se cuidará de hacer estas sustituciones en todos los pueblos de la Provincia...". La llegada al Bajo Aragón de las milicias anarco-sindicalistas desde Cataluña decidió la suerte de estas tierras, que permanecieron fieles al gobierno republicano hasta el verano de 1938, en que la ofensiva nacional cortó el territorio republicano en dos partes, conquistó Vinaroz y llegó al Mediterráneo.

The same of the state of the st

En la zona de Utrillas existía un núcleo afín a la CNT-FAI, que, ya en los días posteriores al inicio de la guerra, según noticias aparecidas entonces, tenía la intención de bajar desde allí a El Olivar, distante unos 40 km., a destruir el convento.

Los frailes de El Olivar, unos 50 en ese momento, vivieron con incredulidad y temor las noticias de la guerra, de la persecución religiosa y de los múltiples asesinatos. Desde el día 20 de julio se hospedaron en el pueblo de Crivillén (Tenía un ayuntamiento de la CEDA y en ese día ya contó con otro afín a los sublevados). "Desde el 20 al 24 de julio ya no dormíamos en el convento. Pasábamos el día en él con más o menos sobresaltos. Al atardecer caminábamos por la tortuosa senda que unía nuestro convento con el pueblo de Crivillén... Desde el 24 al 30 ya no regresamos al convento, pasábamos, día y noche, en Crivillén... Las noches del 30 y 31 ya no pudimos gozar del acogedor cariño de las familias de Crivillén... Esas dos últimas noches las pasamos en una cueva, es la que aún hoy permanece, destartalada, en la parte superior del Barranco del Agua". (Crónica del P. José Rivas).

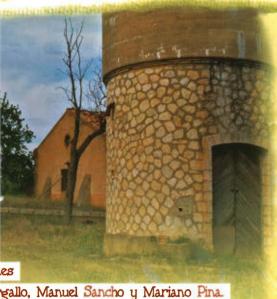


Estación de Muniesa, en sus inmediacion martirizaron a los padres Francisco Gar

Los padres, aconsejados por unos, informados de lo ocurrido en Alcorisa y Calanda por el P. Conde, religioso de san Vicente de Paul de la Residencia de Alcorisa, presionados también por los frailes más jóvenes, decidieron abandonar el convento e ir a Zaragoza, pues la vía de comunicación habitual - Gargallo, La Puebla de Hijar o Caspe - estaba tomada por las milicias anarquistas. Salieron tres expediciones escalonadas hacia Oliete, a unas 4 horas de camino, para ir desde allí a Muniesa - distante 17 km. - donde cogerían el autobús o el ferrocarril minero. Las partidas fueron el día 2 a las 22 horas, el día 3 a las 4 horas, la tercera debía de haber salido a las 22 horas del día 3. Cuando Manuel Vidal, el hijo del pastor del convento y que había acompañado la segunda expedición volvió con la caballería de transporte, informó de que el autobús ya no llegaba a



### TREN DE MUNIESA



vianuei bancho y iviariano Pina.

Oliete, por lo que debieron hacer el camino andando hasta Muniesa, que "...en Oliete ya están los rojos...", que "... ese mismo día - en Muniesa - hubo escaramuzas entre los falangistas y demás defensores del pueblo y milicias armadas venidas de fuera...". Por su parte el pastor del convento contó que los revolucionarios ya habían entrado en Estercuel y querían bajar al convento. Todas las salidas parecían cerradas para ellos. No puedo dejar de mencionar el valor y la gran disposición de la familia Vidal, que pagó la osadía de ayudar a los frailes con la muerte de cinco de sus miembros.

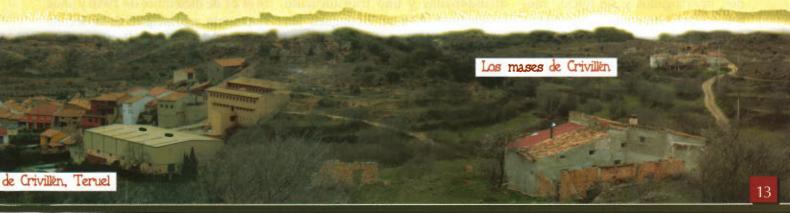
El terror y el carácter anticlerical de estas columnas lo expresa bien a las claras el episodio ocurrido en Crivillén, oído un sinfín de veces en mi casa, de cómo, en una fecha antes de la entrada de estas columnas anarquistas, el día 8 de agosto un

bando del ayuntamiento convocó a todos los vecinos de la localidad para la quema de la iglesia local: "... pues si no quemamos los santos, como ya han hecho en Los Olmos, nos matarán a todos...". Todos los retablos y objetos de la iglesia parroquial de San Martín de Tours fueron bajados al tollo del Coletor y les prendieron fuego.

The part of the control of the contr

Los anarquistas de las columnas de Buenaventura Durruti y Antonio Ortiz Ramírez, tomaron Alcañiz el día 24 de julio y el día siguiente Caspe, Fayón, Nonaspe. En todos los pueblos cambiaron los ayuntamientos y establecieron Comités revolucionarios. La columna Carod - Ferrer, originario el primero de Moneva, subió desde Tortosa y liberó las localidades de Alcañiz, Calanda y Alcorisa. "...Cayó la población (Calanda) bajo el dominio rojo la tarde del día 27 de julio de 1936 con la llegada de varios camiones forasteros...". El día 28 los elementos derechistas de Alcorisa y el clero abandonaron el pueblo. El día 29 los anarquistas entraron en el mismo y celebraron un sangriento tribunal de justicia popular en la plaza del ayuntamiento (esta noticia es la que debió transmitir el P. Conde y determina el abandono del convento de El Olivar por los mercedarios). El día 30 los frailes ya no estaban en Crivillén y se refugiaron en la cueva del Barranco del Agua. El día 5 de agosto quemaron la iglesia de Muniesa y al día siguiente la columna de Martínez Peñalver ocupó este pueblo con la intención de reconquistar Belchite a los sublevados, momento en que una columna franquista, que bajaba desde Teruel con la finalidad contraria, sufrió importantes bajas en Vivel del Río. La columna Martínez Peñalver provenía de Tarragona y la formaban unos 2.000 hombres, la mayoría militares del Regimiento de Almansa, que permanecieron fieles a la República, es por ello que leemos en el informe del martirio: "... fueron detenidos e introducidos en un coche de viajeros en que se leía Reus-Tarragona...Todos los camiones que pasaban con milicianos habían de detenerse frente a él...Varias veces intentaron algunos grupos sacarlos a la fuerza y lincharlos..."

El relato del P. José Rivas no coincide con las noticias que afirman que los frailes vivieron en el convento y que el 1 de agosto: "... se rezó en común el santo rosario, estando presente toda la Comunidad, se cantó la Salve, Tota Pulchra y Laudemus Virum, como prescribe el ceremonial Mercedario para los sábados..." y que manifiestan que el día 3: "...oímos la santa Misa como de costumbre y el resto del día lo dedicamos a ocultar algunos objetos de culto. Puesto ya el sol, el P. Comendador nos reunió a todos en la iglesia....invitándonos a sumir las sagradas formas....Nos habló también del posible martirio...".



El día 4, a las 16 horas, los hermanos José Trallero Lou - natural de Oliete - y Jaime Codina Caselles fueron hasta Oliete para comprobar si era posible la salida hacia Zaragoza. Poco antes de llegar fueron detenidos - quizás el primero había sido identificado por algún paisano de su pueblo - y conducidos de vuelta a El Olivar. Allí les exigieron información del escondite donde estaban ocultos los otros frailes. Tras cruel tortura, sobre las 6 de la madrugada del día 5, los asesinaron en el lugar de confluencia del camino de Oliete y de La Codoñera, en la bajada del Barranco del Agua, a unos 1.000 metros de la cueva donde estaban los frailes. Aquella misma mañana el P. Manuel Sancho y fray Vicente Alarcón identificaron los cadáveres de los dos religiosos mártires.

En la tarde del día 5 el grupo abandonó su escondite. Los hermanos Pedro Esteban v Antonio Lahoz partieron hacia Hijar, pasaron por Crivillén, Alloza y llegaron a su pueblo, donde "... una noche de primeros de septiembre, a eso de las doce o la una de la madrugada, llegaron tres milicianos en un coche a las proximidades del mas de los Sidricos..." y los mataron. El grupo de los PP. Francisco Gargallo y Manuel Sancho, con seis postulantes, subió por el camino de El Regallo y de La Muela, en la confluencia de los dos ríos de Estercuel y Crivillén, hasta los Mases de Crivillén - sobre una hora de camino - de allí partieron a la casa del guarda de La Codoñera, quien les acompañó hasta Alcaine, que no había caído todavía en poder de los revolucionarios, desde allí fueron a Muniesa, donde, tras perderse en el camino, llegaron a las 8 horas del día 7 de agosto. Detenidos, interrogados y, sin juicio, fueron condenados a muerte. "... A las 4 de la tarde llegan los jefes milicianos y les hicieron andar por una rastrojera y empezaron el Te Deum y los mataron...los rociaron con gasolina y les prendieron fuego...allí quedaron empezando a arder, cuando trasladaron a los dos postulantes (los de más edad) a Oliete...".

El P. Mariano Pina volvió de Crivillén, enfermo, el 1 de agosto y, tras pasar por El Olivar, se refugió en Estercuel, en casa de unos amigos. El Comité del pueblo obligó a sacarlo de la localidad, y así la noche del 5 al 6 de agosto, a lomos de caballería, llegó a Alcaine, quizás con la idea de acercarse a Hijar, su pueblo. De Alcaine decidió ir a Muniesa y, extraviado, llegó la mañana del día 8 a Alacón, donde le detuvieron y condujeron a Muniesa. En la estación del ferrocarril le vieron dos postulantes de El Olivar, José Mª Romero y José Mª Blasco, "... El P. Pina por su aspecto parecía haber envejecido unos diez años...él nos miraba silencioso, como si no nos conociera. Yo tampoco quise dirigirle la palabra, ya que de nada le podría servir y tal vez, si nos veían hablar con él, empeoraríamos su situación...". Sobre las 10,30 horas, a unos 300 metros de la estación, "... junto al Km 40 de la carretera de Albalate a Cortes de Aragón...un grupo de milicianos desde un camión le dispararon varios tiros y el siervo de Dios cayó rápidamente...". Sus restos los enterraron allí mismo v allí permanecieron hasta el día 5 de noviembre de 1938, en que fueron llevados al panteón de mártires bajo el presbiterio de la iglesia del Convento de El Olivar. El 17 de abril de 1938 los restos de los hermanos Trallero y Codina llegaron al panteón de El Olivar y el 28 de noviembre de ese mismo año los de los hermanos Pedro Esteban y Antonio Lahoz recibieron también sepultura en el panteón de mártires de El Olivar.

La vieja estación de Muniesa está hoy destartalada, dos edificios abandonados y uno transformado en cochera. Aún se distinguen los antiguos andenes y un viejo puente de piedra al fondo. Una 'construcción circular elevada recuerda el agua con que se proveía la máquina de vapor. En estas tardes del mes de enero todo allí era silencio.

Alguna vez he parado, cerrado los ojos v rezado...después he leído las noticias que mi padre recordaba de la guerra "...vi a dos frailes vestidos con blusas pasar junto al Montalvo donde teníamos la era y estábamos trillando...y ese mismo día salió de Crivillén Joaquín Bielsa Fortea y aún cogió el tren, el último, desde Muniesa a Zaragoza...". Identifico esta fecha con el día 5 de agosto, y deduzco que el grupo de los Padres y de los Hermanos se separó después de abandonar la cueva del Cabezo Gordo, y que la estancia de los hermanos en Los Mases es, cuanto menos, incierta. El P. Tomás Tomás me ha enviado unas notas desde Guatemala - él y mi padre nacieron el mismo año - en sus notas dice que. "... El 7 de agosto de 1936 le retuvieron cuando volvía de cuidar las ovejas...que oyó que un padre de la Merced estuvo allí...que el día 5 habían quemado la iglesia de Muniesa". No cuenta el fusilamiento, en el día de su detención, de 7 vecinos del pueblo, tal y como puede leerse en una fosa común del cementerio. Sí recuerda el lugar de enterramiento del P. Pina "... en la carretera de Muniesa a Zaragoza, en la coronación de la cuesta Carrolié estaba enterrado el P. Pina, y vi como el trigo estaba más crecido donde estaba él enterrado. Todo el mundo sabía dónde estaba. Cuando fueron a llevarlo a El Olivar, no costó encontrarlo...".

En 1940 el P. Tomás, acompañado de Mn. Manuel Guallar, hizo el camino desde Muniesa, por Oliete, a Crivillén donde: "... celebrábamos con gran solemnidad la Fiesta de Todos los Santos...Al día siguiente partimos hacia el convento de El Olivar...". Ingresó en el convento como postulante el 21 de diciembre de 1940 y años más tarde, a principios de la década de los 50, fue el Vice Postulador de la causa de los Siervos de Dios de la Orden de la Merced muertos en la persecusión religiosa de 1936.

Fr. Unan Pablo Pastor

### Benedicto y Francisco Dos PAPAS llenos del ESPÍRITU SANTO

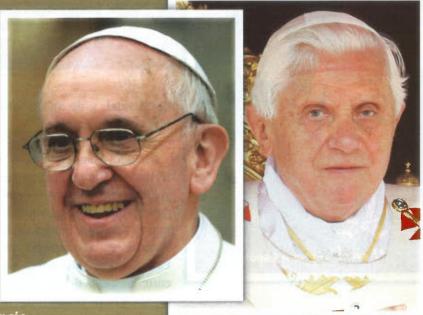
Dicen que hemos asistido a un momento histórico. Que hacía más de 600 años que no había ninguna renuncia de un Papa; y que nosotros hemos sido unos privilegiados que lo hemos podido contemplar. Y es que en el plazo casi de un mes hemos sido testigos de la renuncia del Papa Benedicto, y la elección de su sucesor, el Papa Francisco, primer Papa no europeo, argentino y jesuita. Todo novedad.

No sé lo que nos deparará el futuro. Lo que sé es que el Espíritu Santo nos está dando muchas sorpresas en la vida de la Iglesia. Y eso sin duda es bueno. El Espíritu de Jesús que sopla donde quiere, y marca las rutas hacia donde quiere, sin embargo no sabemos más que de su presencia por sus efectos. Y en la vida de la Iglesia no iba a ser menos. Ha querido dejar sus huellas.

Al plasmar estas cuatro letras siento la necesidad de dar las gracias a Dios por estos dos Papas. Tan distintos en las formas, en las maneras de presentarse y los dos tan llenos de la sabiduría del Espíritu. Maestro, teólogo uno; pastor, el otro. Pensador profundo, de los mejores del siglo XX y XXI uno; capaz de hablar y llegar al corazón el otro. Y todo sin pretensiones, ninguno de los dos, sino como servidores de la misma viña del Señor, y como amigos de los pobres, los pequeños y los preferidos.

Los acontecimientos los conocemos de sobra. El día 11 de febrero, el Papa Benedicto anuncia a la Iglesia su renuncia, que será efectiva a partir del día 28 de ese mes. A partir de ese momento de Sede Vacante, el Colegio de Cardenales debería reunirse para preparar el Cónclave. Un Cónclave que dio inicio el martes 12 de marzo, y que al día siguiente, sobre las 19 horas, con fumata blanca y repique de campanas anunció a la ciudad de Roma y al mundo de que había un nuevo Papa. La salida al balcón del protodiácono, el cardenal Tauran, y la presencia posterior del nuevo Pontífice, se han grabado en la retina a todos los que lo vieron por la televisión.

Pocos días hemos tenido para acostumbrarnos al nuevo Papa. Pero parece que es desde siempre. Los dos elementos de novedad y a la vez, la perennidad son indisociables en el caminar del pueblo



cristiano. Quizá no es el momento de pedirle milagros extraordinarios, sino que viva lo cotidiano dándole ese toque personal de cada uno.

Ya son muchas las comparaciones que se han elaborado de Benedicto y Francisco. Cada periodista o editor lo ha hecho, con mayor o menor acierto, con más intencionalidad o con menos. También yo me lanzo a esta tarea. Y entro por la línea de las similitudes.

Los dos me parecen llenos del Espíritu Santo.

Los dos han respondido en la edad madura de su vida a una llamada que el mismo Señor les ha hecho a acompañar y guiar al Pueblo de Dios. Los dos se han puesto en camino. Sus palabras, sus intervenciones, sus gestos muestran una vida rica, llena de contenido, llena de sentido cristiano. Los dos han sido capaces de mostrar la disponibilidad que no viene marcada por la edad sino por el descubrimiento de que lo más importante es responder que "Sí". Y para decir que Sí, hay que estar lleno del Espíritu Santo.

La Familia Mercedaria quiere mostrar sus sentimientos de comunión con el sucesor del apóstol Pedro, que está llamado a presidir en la caridad a las iglesias, y a ser el que confirme en la fe a sus hermanos.



### "Peripecias de un

huido del convento el

3 de agosto de 1936.



de Manuel, y de un tío jubilado que vivía en Dos Torres.

Cuando Manuel tenía 6 años, se trasladó a Barcelona con su hermana ya casada. Allí vivía entonces su padre, que había contraído nuevas nupcias con una mujer de Castellote. Estudió en un colegio privado de Les Corts y alternaba su estancia entre las casas de su hermana y de su padre. Como ocurre con frecuencia, la relación con su madrastra no era buena. Obligado por su padre, regreso con él a Dos Torres cuando tenía once años. Asistió a la escuela, pero su padre lo sacó al año siguiente, compró un hato de ovejas y puso a Manuel como pastor.

La madrastra y las ovejas hacían insoportable su situación, pero su padre no aceptaba su traslado a Barcelona, donde Josefa lo reclamaba. En estas circunstancias llegó un día a Dos Torres un fraile del Olivar, que reclutaba vocaciones para su convento. Manuel era un chico despierto y, sin una vocación clara, empujado por su madrastra, aceptó a regañadientes la propuesta del fraile. El 24 de septiembre de 1930, día de la Merced, Manuel ingresaba como postulante en el convento del Olivar.

Su padre volvió a emigrar a Francia, regresando a Dos Torres en 1935. Manuel, en el convento, recorrió su ciclo de Humanidades, Noviciado y Filosofía y pasó en Valencia el curso 1935-1936, estudiando Teología. Desde las elecciones de febrero del 36, fue victima con sus condiscípulos de las vejaciones anticlericales de los

izquierdistas, en sus traslados desde Benicalap hasta pasado el Turia, camino del seminario, donde les impartían las clases.

A final de curso regresó al Olivar, para pasar allí el verano. El 18 de julio estallaba la guerra. Las noticias que llegaban de Cataluña eran inquietantes. Los primeros días, por precaución, gran parte de la comunidad, se trasladaba por la noche para dormir en Crivillén, lo hacían en una casona, que les prestaron como refugio, en colchones tirados por el suelo.

El 25 de julio llegaron a Crivillén unos falangistas de Alcorisa, que cambiaron el ayuntamiento de izquierdas por uno de derechas. Esto levantó los ánimos de los frailes asustados y, en la solemne misa que celebraron, el P. Sancho tocó al órgano la Marcha Real en el momento solemne de la elevación, y regresaron al convento. Pero las noticias eran cada vez más inquietantes. Las columnas entraban asolando el Bajo Aragón. El 2 de agosto pasaron un cura y un fraile de Alcorisa, que habían huido del pueblo, ya en manos anarquistas. Sus alarmantes informaciones, hicieron que el P. Gargallo, comendador, decidiese dispersar la comunidad, organizando varias expediciones a Zaragoza, dos de las cuales partirían aquella misma noche. Reunidos todos en el coro, el comendador ofreció, entre sollozos, su vida a Dios por toda la comunidad.

Recibí una llamada telefónica del padre Juan Pablo Pastor interesado por mi libro *La Caverna*. *Sociedad Secreta*. Había visto en google el capítulo titulado El fraile del Olivar. El padre Pastor no tenía noticia de la estancia de Manuel López Aguilar, protagonista del episodio, en aquel convento.

He conocido personalmente a Manuel. Hasta sus noventa y cuatro años, conservó una extraordinaria lucidez mental, hizo sus pinitos literarios publicando poesías, letras para jotas y, en su último año de vida, una novela titulada *El fraile y la miliciana*. Ejerció como maestro nacional, y director de centros de primaria, hasta su jubilación. Vivió en Valencia, con su esposa Josefina, hasta su muerte en 2011.

Manuel López Aguilar nació el 4 de marzo de 1917 en Dos Torres de Mercader, un pueblecito del Maestrazgo turolense cercano a Castellote. Su madre murió cuando Manuel tenía dos años y este hecho desgraciado marcó su vida para siempre. Su padre, un contumaz trotamundos, emigró a Francia dejando a su hijo en el pueblo al cuidado de Josefa, hermana mayor

### fraile de El Olivar"

Manuel, contra su voluntad, no partió en ninguna de las expediciones. Por decisión personal del comendador, y obligado por su voto de obediencia, Manuel salió, en la madrugada del día 3, andando en dirección a Dos Torres, para refugiarse en casa de su padre. Inició su odisea vestido de paisano, con ropas de invierno, nada más quedaba ya en el ropero. Pasó por Crivillén sin novedad. Llegó a media mañana a la venta de la Pintada, donde dos mujeres, madre e hija le identificaron como fraile del Olivar, calmaron su sed con un refresco de agua con sidral y le informaron de los peligros que corría. Le despidieron diciendo: ¡Que la santísima Virgen del Olivar te acompañe hasta tu casa, hijo!

Llegó a Molinos, caminando bajo un sol de justicia. Incomprensiblemente la primera patrulla de vigilancia, no detectó su paso a la entrada del pueblo, que atravesó por sus calles desiertas. A la salida, otra patrulla lo detuvo y lo llevó a presencia del jefe del comité. A pesar de la desconfianza que inspiraba su vestuario y su aspecto, consiguió engañar al jerifalte, haciéndose pasar por estudiante de magisterio, y consiguió el salvoconducto para proseguir camino hacia Dos Torres. Ya cerca de su pueblo, vio venir gentes armadas que le perseguían amenazantes. A pesar del cansancio, consiguió huir corriendo entre los maizales y llegó a casa de su padre. El presidente del comité de Dos Torres acudió a su casa para ofrecerle protección.

Manuel cenó, y se acostó para descansar. Por la mañana, le despertaron los gritos de una tumultuosa discusión, que se producía en el patio de su casa. Habían llegado cuatro hombres armados para detener a Manuel y llevarlo, vivo o muerto, al comité de Molinos. Los anarquistas de Dos Torres impidieron su detención y la madrastra se interpuso como escudo en el rellano de la escalera, diciendo que había sido ella quien había empujado a Manuel para que ingresase en el convento. Los de Molinos se marcharon indignados, sin poder llevarse al fraile.

Trabajó para la colectividad, integrado en un grupo junto a su padre. Las continuas visitas de los agentes de Investigación, tenían en jaque a los derechistas. Tras un intento frustrado de detención de un vecino, se reunieron los amenazados de Dos Torres y decidieron huir del pueblo para refugiarse en la cueva secreta de Cambriles.

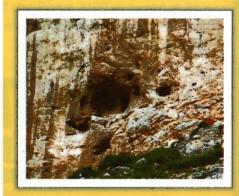
La cueva estaba en el vecino término de Ladruñan, en un farallón de roca a 12 metros de altura Estaba preparada para acoger a la gente perseguida de aquella zona. Allí estaban escondidos dos hermanos huidos de Alcorisa, cuyo padre había sido fusilado. Manuel, que estaba en el secreto, se refugió allí con otros dos vecinos de Dos Torres. Entraron, trepando con cuerdas, en Cambriles la noche del 16 de enero de 1937. Progresivamente fueron llegando más refugiados que procedían de Ladruñán, Tronchón, Mirambel, Fórnoles, Cuevas de Cañart y Mas de las Matas, hasta completar 22 perseguidos. Contaban con ayuda externa de masías cercanas y de sus familiares de los pueblos. Salían por las noches para abastecerse de agua y recoger comida, que sus colaboradores externos depositaban en puntos señalados.

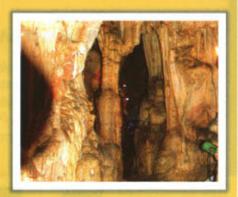
La situación de los refugiados de Cambriles fue conocida en Zaragoza por medio de un fugitivo de Cuevas de Cañart. En septiembre de 1937 la Capitanía General envió a Feliciano Pedro, un espía de Hinojosa, para organizar su huida hacia zona nacional. Hubo tres expediciones guiadas por el propio Feliciano, Manuel salió en la segunda, el día 20 por la noche. Hicieron cuatro etapas de caminata nocturna, durmiendo de día en pajares y parideras, con paradas en La Cañadilla, Hinojosa de Jarque y Son del Puerto. Atravesaron la línea del frente en Portalrubio la noche del 23, de manera que el día 24, fiesta de la Merced, Manuel López Aguilar contemplaba la salida del sol, sano y salvo.

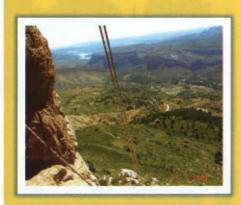
La Virgen de la Merced había protegido a su fraile hasta la libertad.

Pedro V. Bel Caldá

#### Cueva de Cambriles









Las Monjas de la Orden de la Merced fundan el Monasterio "La Merced de María", en la diócesis de Tilarán-Guanacaste, Costa Rica. Se celebró la eucaristía el 16 de febrero de 2013, presidiendo Monseñor Vittorino Girardi, Obispo de la diócesis. Les acompañó el P. Dionisio Báez, de la Provincia de Aragón en Centroamérica.

### Retazos de

#### PASCUA JUVENIL MERCEDARIA

Durante los días 27 al 31 de marzo se han reunido en Calicanto un grupo de jóvenes de nuestras parroquias, en España, para vivir la Pascua del Señor. Con el lema "¿Jesús, qué quieres de mí?" se ha invitado a los jóvenes, a través de los misterios de la Pascua, a responder a Jesús en sus compromisos personales. Se desarrollaron diferentes temas como "Misión y Fe", "Cine y Fe" y "Arte y Fe".





#### PROFESIÓN SOLEMNE DE FRAY BRÍGIDO ORT Y FRAY LUIS MEJÍA

El 24 de febrero los jóvenes r Brígido Ortiz (guatemalteco) (salvadoreño) hicieron su pro solemne en la Orden de la Me una eucaristía en el Seminari Nolasco de Mixco (Guatemala Fr. Florencio Roselló, Provinci quien recibió la profesión.

### nuest

#### **EJERCICIO**

El convento de la provincia de la 10 al 15 de mar. Marcos Rincón, llamada a la cor





ΓÍΖ

nercedarios y Luís Mejía ofesión rced, en o San Pedro ı) que presidió ial de Aragón



El día 12 de enero en la Basílica de Nuestra Señora de la Consolación en la ciudad de Táriba recibieron el orden del diaconado los jóvenes mercedarios José Leonardo Sánchez Contreras, Yván Aleixi Echeverría Guillén, Bladimir Elías Pérez García y Ender Alexander Castillo Montoya, siendo el obispo ordenante Mons. Ulises Gutierrez Reyes, mercedario y arzobispo de Ciudad Bolivar (Venezuela). Los nuevos diáconos estuvieron acompañados por religiosos de la Vicaría, familiares y amigos que se unieron con gozo a esta solemne celebración.

### ra vida

#### S ESPIRITUALES EN EL OLIVAR

lel Olivar ha acogido a 21 religiosos mercedarios de ragón que han hecho los ejercicios espirituales del co en esta casa de espiritualidad dirigidos por el P. franciscano que ha centrado las reflexiones en la versión que nos hace Cristo.



### NUEVA COMUNIDAD DE XAI-XAI MOZAMBIQUE



Desde el día 12 de marzo ya están los religiosos Alberto Vera y Eduardo Pérez en la nueva comunidad de Xai-Xai, en la provincia de Gaza. Desde allí atenderán una nueva parroquia formada por cinco capillas y pastorearán la cárcel de la capital. Al ser una parroquia de nueva creación llevará un nombre de devoción mercedaria. En este momento la Provincia de Aragón tiene ya dos comunidades y seis religiosos en Mozambique.



# 50

eclesiástica, representada actualmente por su Excelencia, nos ha permitido realizar nuestro primordial carisma de la Merced en la atención especial en las cárceles del país y en diversas comunidades parroquiales.

También, por habernos confiado

la restauración de este templo después del terremoto de 1976, y lo hemos hecho con gran esfuerzo y dedicación, no sólo en lo material sino también en la atención pastoral.

Hoy observamos cómo la Familia Mercedaria ha crecido al ritmo que exige la nueva evangelización. Puedo dar testimonio personal, junto con el P. José María Delgado Varela, de haber gastado nuestros mejores años de sacerdocio en los inicios de este cincuentenario hasta el presente. Y observamos con gozo el grupo de vocaciones que han escuchado la llamada del Señor. En estos cincuenta años también las ramas femeninas de la Orden crecen vigorosas en las Mercedarias Misioneras de Barcelona, en las Hermanas Mercedarias del Santísimo Sacramento, en las

I motivo es suficientemente conocido: Los religiosos mercedarios coronamos una nueva etapa de cincuenta años en esta hermosa tierra del quetzal. Y no podemos hacerlo de otro modo que con la celebración de la Eucaristía, como lo hicieron nuestros hermanos de hábito desde 1536. Y precisamente en este templo mariano, cuna y casa solariega de la Orden en el área centroamericana, así como lo celebramos el año pasado en el esplendoroso templo mercedario de la capital, que acaba de conmemorar los doscientos años de existencia.

En esta solemne Eucaristía damos gracias a Dios de todo corazón porque la Jerarquía



# ños del regreso de la Merced a Guatemala

Mercedarias Misioneras de Bérriz y en dos nutridos Monasterios de Monjas Mercedarias; acompañada esta familia de un numeroso grupo de laicos comprometidos en cada rama. Es motivo más que suficiente para dar gracias a Dios.

Nuestra trayectoria religiosa viene marcada por un indeleble color redentor y mariano. Es así como ante las imágenes del Nazareno y de María de la Merced, veneradísimas por multitudes, hemos atendido a innumerables fieles, y ante estas mismas imágenes y las que fueron en su tiempo trasladadas a la nueva capital, queremos comprometernos a continuar fortes in fide en este año que vamos recorriendo bajo la guía valiente y generosa que nos ha trazado el Santo Padre Benedicto XVI.

Este emblemático templo ha recogido los gozos y esperanzas de multitud de fieles venidos de los cuatro puntos cardinales de la tierra del quetzal. Lo frecuentó constantemente el santo Hermano Pedro venerando al Nazareno. En un pequeño recinto al lado de este camarín vivió unos meses la Beata Encarnación Rosal,

escribiendo la Regla de su Instituto. Con anterioridad, su predecesor en la sede, fray Gómez Fernández de Córdoba instituyó el 24 de mayo de 1583, hace 430 años, la primera cofradía bajo la advocación mariana de la Merced, respondiendo al fervor y crecimiento en la fe del pueblo santiagueño. No ha disminuido este fervor popular hoy día, alentado y sostenido por la comunidad de religiosos mercedarios. Este templo ya merece por muchos motivos y por ser centro de atención espiritual el título de Basílica.

Excelencia, a sus manos sacerdotales como Padre y Pastor de nuestras almas, entregamos en ofertorio de amor nuestros anhelos para que nos aliente con su palabra, nos confirme en la fe, y continuemos evangelizando en esta tierra bendita con el renovado ardor que lo hicieron heroicamente los viñadores mercedarios de primera hora. Bendiga los proyectos redentores que nos ocupan y la aspiración de un servicio de fidelidad y sin reservas en esta iglesia diocesana.



### UNA RENUNCIA

Escribo estas letras la tarde en que Benedicto XVI hace efectiva su renuncia, diecisiete días después de sobrecoger al mundo con su decisión. ¿Por qué lo ha sobrecogido? Quizás la respuesta más inmediata sea la poca familiaridad con un hecho semejante: hace siglos que no ha ocurrido nada igual. Pero hay razones de mayor calado. La renuncia del Papa es una primicia de modernidad, ya que es consecuencia, según sus propias declaraciones, de un proceso de meditación profunda, consciente y libre. Ha alegado "falta de fuerzas", motivo que, sin duda, se presta a una amplia interpretación, y que entraña un acto de humildad que da testimonio del mensaje de Jesús de Nazaret, a la vez que denota realismo y actualidad.

También coherencia.

Goethe ya dijo

que "obrar

es fácil,

pensar es

difícil;

pero obrar

se

según

piensa

es aún

más

difícil".

Ciertamente se trata de una toma de decisión difícil, llena de complejidad, lo que le otorga un tinte de genialidad. Rompe con la tradición, y lo hace en un momento oportuno, en un mundo en el que abundan los ejemplos de sacralización aberrante del poder, en un ambiente pletórico de arrogancia. ¿Cuántos alegarían hoy "falta de fuerzas" para desempeñar un puesto? Pocos, muy pocos. El Papa llena de significado y pone en valor su renuncia, al enfrentarse con lucidez al reconocimiento implícito de la existencia de un final, un límite universal e igualitario en la naturaleza humana.

Pero el teólogo Ratzinger es un reincidente en sentir la limitación de sus fuerzas y tener la lucidez de retirarse. Ejerciendo el magisterio en su cátedra de Tubinga sintió también que le faltaba la fuerza para asumir la entonces tan aplaudida concepción de la esperanza de Bloch, el filósofo marxista, tan distante de su propia articulación cristiana. Reconociendo su incapacidad para comprender, quizás para compartir, las ideas del Mayo del 68, y soplando vientos favorables a ellas en su Facultad de Teología, no dudó en renunciar al esplendor del prestigio de aquella cátedra para retirarse a la más discreta de Ratisbona, desde donde acudió a la llamada del Papa para asistir, con su saber teológico, al concilio Vaticano II. Ahí, junto a Hans Küng, un nuevo reto le esperaba: transformar un cristianismo entendido como verdad absoluta. Sabemos sobre esto que se dieron pasos, pero el proceso no ha culminado todavía, y la Iglesia de hoy mantiene una cierta nostalgia de la verdad absoluta, sin fisuras, que se contrapone a una realidad vital, compleja y dinámica, difícil, si

no imposible, de conciliar con ella. Hoy
se es consciente de que el misterio de
la vida humana y la resolución de los
problemas que plantea, pertenecen
a ese mundo complejo y
dinámico, solo abordable con
metodologías que arrojan
soluciones múltiples,
en detrimento de
enfoques analíticos
con solución única.

ESP

La valentía demostrada por el Papa en su acto de renuncia concuerda con la resistencia que mostró a serlo. ¿Conocería ya los retos que tendría que afrontar, con escándalos de difícil solución y una Curia enzarzada en luchas de poder? Hay que reconocer que Benedicto XVI se ha enfrentado a una época turbulenta y difícil dentro de la Iglesia, y que el entorno de ésta, cada vez más secularizado, le ha ido planteando retos nuevos. Es claro que el momento histórico de su renuncia se da en un tiempo de crisis que se extiende a todas las instituciones y países, que penetra en el rígido aparato de gobierno de la Iglesia. El Papa ha intentado abordar con sus reflexiones algunos de estos problemas. De acuerdo con su condición de intelectual, ha dejado un testimonio escrito, tres encíclicas y tres volúmenes sobre Jesús de Nazaret, que, a juzgar por quienes los conocen bien, traspasan el terreno dogmático, se ocupan de problemas morales, culturales y existenciales actuales, y destacan notablemente en el conjunto de la producción actual del Vaticano.

Bien, Benedicto XVI acaba de sobrevolar Roma en un helicóptero, dejándonos, como comenta Enric Juliana en su artículo de La Vanguardia, el recuerdo de las insólitas imágenes con que comienza La Dolce Vita de Fellini. ¿Todo ha terminado? Parece que no. Estamos en tiempo de crisis y la valentía del acto de la renuncia del primer mandatario de la Iglesia no puede caer en el vacío. ¿Quién no ha sufrido crisis profundas a lo largo de su vida? ¿Qué hacer en tiempos de crisis? No hay respuesta fácil ante tan compleja situación, y la experiencia dice que lo importante es saber salir habiendo crecido. Me parece oportuno referir aquí la posición de otro intelectual, Einstein, ante las crisis:

"No pretendamos que las cosas cambien si siempre hacemos lo mismo. La crisis es la mejor bendición que puede sucederle a personas y países, porque la crisis trae progresos y beneficios. La creatividad nace de la angustia como el día nace de la noche. Es en la crisis donde nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Quien supera la crisis se supera a sí mismo sin quedar "superado". Quien atribuye a la crisis sus fracasos y sus penurias, violenta su propio talento y respeta más a los problemas que a las soluciones. La verdadera crisis es la crisis de la incompetencia. El problema de las personas, de los países y de las instituciones es la pereza para encontrar salidas y

soluciones. Sin crisis no hay desafío, sin desafíos la vida es una rutina, una lenta agonía. Sin crisis no hay méritos. Es en la crisis dónde aflora lo mejor de cada uno, porque en crisis todo viento es caricia. Hablar de crisis es promoverla, y callar en la crisis es exaltar el conformismo. En vez de esto, trabajemos duro. Acabemos de una vez con la única crisis amenazadora que es la tragedia de no querer luchar por superarla".

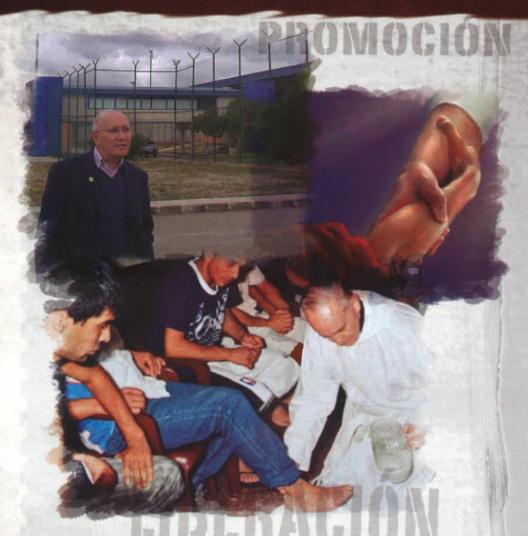
Creo que no se puede añadir ni quitar nada a estas palabras, que son de aplicación universal a cualquier tipo y ámbito de crisis. Según el Diccionario de uso del español de María Moliner, la palabra significa "pasar por un momento en que se produce un cambio muy marcado en algo". La renuncia del Pontífice es, desde luego, un cambio muy marcado, que posiblemente ponga en valor los problemas que vienen acuciando a la Iglesia desde hace muchos años. Ya se ha señalado que esta renuncia es un golpe de modernidad que sacude a ciertas capas de la Iglesia ancladas en la reforma gregoriana de hace diez siglos. Hay hechos que ponen de manifiesto la crisis: la falta de sacerdotes, el abandono de feligreses, sobre todo en los países desarrollados, el desinterés de los jóvenes, la poca sintonía de los ciudadanos con determinadas posiciones de cierta jerarquía de la Iglesia. En definitiva, la realidad muestra que la Iglesia y la sociedad discurren por dos caminos que a menudo no se encuentran, por los que transitan una sociedad postindustrial en crisis de valores y una Iglesia anclada en una realidad social de otro tiempo.

No quiero ahogar el grito de esperanza que surge en mi corazón al vislumbrar una nueva realidad posible. Una Iglesia que consiga una relación positiva entre la fe cristiana y la ciencia, así como un consenso ético entre las distintas creencias e ideologías. Una iglesia que, con hechos y palabras, luche por la libertad y los derechos humanos de todos los hombres, que en castellano quiere decir por todos los hombres y mujeres del mundo, que no tenga empacho en denostar el poder y que, como Jesús de Nazaret lo hizo, se coloque con su voz y con sus hechos del lado de los oprimidos, de los pobres, de los que sufren, tendiendo la mano del consuelo y de los valores humanos a un mundo que lo necesita.

Dra. Roser Solà Farré

### ERANZADORA

### EL CAPELLÁN: TESTIGO DE LA MISERICORDIA DE DIOS



Siempre es bonito acercarse a la isla de Palma, máxime cuando una comunidad mercedaria te recibe y cuenta su labor penitenciaria. El P. Francisco Sancho, capellán del centro penitenciario de Palma, y la comunidad, Luis, Bernardo y José Manuel, son esperanza en medio de tanta preocupación y desengaño. El P. Francisco ya tenía experiencia en el mundo de la cárcel, aunque hacía tiempo que estaba dedicado a otras tareas pastorales, pero "uno va con buena voluntad… y poco a poco va adquiriendo una experiencia precisa en este medio… que luego va asimilando y articulando".

Trabaja con un grupo colaborador, unos cincuenta, entregado y dinámico. Junto con otro sacerdote, Jaume, imparte los sacramentos y desarrolla el trabajo en los distintos módulos de la cárcel de Palma. Atienden tanto pastoral como personalmente a todo aquel que lo solicita y coordinan la labor social y religiosa del voluntariado en los talleres de promoción humana y cristiana.

Cree profundamente en la reinserción, aunque sea difícil el cambio. Algunos aprenden el hábito del trabajo ya dentro de la cárcel, y a otros les buscan algo – cada vez más difícil en la actualidad- cuando salen en libertad. Siempre "desde la capellanía procuramos ayudar a aquellos que están dispuestos a ayudarse. Dios está en la cárcel, en cada cárcel con sus hijos los presos. El quiere llevarles, por medio de nosotros, un poco de alivio y de esperanza".

El equipo de la capellanía intenta transmitir y vivir junto a ellos, que descubran su importancia y reconozcan a Jesús de Nazaret cercano a sus vidas, a sus sufrimientos y alegrías. Es misión del equipo lograr que cada interno se sienta importante, que descubra la cercanía de Dios y su amor de Padre; también es su cometido que este lugar de sufrimiento- el interior de la prisión- sea un lugar más humano. "Humanizar un espacio donde vivir con dignidad, donde descubrir que la vida continua, ya que no están condena-

dos a ser presos indefinidamente. La Capellanía debe poner rostro a la ternura de Dios".

D. Francisco, como así le llaman dentro de la prisión, nos cuenta sus andanzas en la mañana "He visto a Augusto en la enfermería... está en silla de ruedas...no recibe visitas... espera con ansias la libertad, tras la que confía en "colocarse" en un centro de acogida... Luego he hablado con Juan Pedro, lo conozco de la iglesia de la Merced, donde venía a buscar ayuda... ahora tiene graves problemas con la droga.... En el módulo 13, sentado en una mesa del comedor, he ido recibiendo visitas de presos... hablando, me piden pequeñas cosas, ropa, gafas, tarjetas de teléfono, noticias de la familia.... Procuro que todos vean su vida y se conviertan en los protagonistas de ella, pues ellos deben afrontar su reinserción y dar los pasos necesarios".

El P. Francisco describe ilusionado que con la hermana María, religiosa franciscana, todos los viernes va al Hospital General de Baleares y visita a los enfermos de la prisión, "sus rostros reflejan la alegría al vernos...a la mayoría no les visita nadie."; también con la hermana Isabel "cargamos el coche de alimentos y de ropa y vamos a las casas de los excarcelados...en ocasiones llegamos hasta Manacor". La Pastoral Penitenciaria de Palma organiza salidas terapéuticas con los presos y "participamos educadores, voluntarios y capellanes... Solemos visitar lugares interesantes de la isla... es muy gratificante". Los sábados en la prisión tienen formación religiosa "en la escuela y manifiestan deseos de conocer más y mejor los principios de nuestra fe"; el último domingo de mes celebran la misa comunitaria de los diecisiete módulos en el centro cultural "asisten unos 300 internos y todos con mucha atención y respeto". Durante la semana también visita los juzgados y a los familiares de los internos.

Este trabajo lo realiza desde una opción de fe, amor y esperanza; es una opción preferencial por los más necesitados, por los privados de libertad, por los menos considerados de la sociedad. Por ello termina con estas palabras: "Doy gracias a Dios que me permite vivir una experiencia tan grande y descubrir que la verdadera felicidad está en ayudar al necesitado. En la cárcel procuro ser un testigo de la misericordia de Dios, y cuando lo hago me siento cauce del amor de Dios hacia los necesitados".